

Comunidades por la Inmunidad: historias sobre la COVID

The Peale, Baltimore | 2022

Whitney Frazier (00: 01): Por favor, primero preséntate y recuerda dónde estamos en este momento, y ¿hay algo más sobre tu identidad que quieras compartir?

Pat Jones (00: 09): Sí, un buen día. Soy Pat Shannon Jones y soy la directora del Centro de Servicios de Inmigración. Estamos aquí en nuestras oficinas y nuestras oficinas están en los terrenos de la iglesia católica romana de San Mateo. Somos una organización 501(c)(3), pero tenemos la gran suerte de contar con la comunidad de San Mateo a nuestro alrededor, de modo que podemos escuchar las necesidades de la comunidad. Nuestra comunidad incluye a personas de unos 45 países diferentes, de ahí nuestro interés por promover la inmigración y la asistencia a todos los inmigrantes que llegan a nuestra puerta.

Whitney Frazier (00: 47): Estupendo. ¿Y cómo ha sido tu trabajo en los últimos años con la COVID?

Pat Jones (00: 54): La COVID nos ha afectado bastante porque, como sabemos, antes teníamos muchos refugiados que entraban en el país, lo que ha disminuido en los últimos seis años, y luego llegó la COVID. Hemos tenido grandes retos, pero hemos sido muy afortunados porque hemos podido ir a nuestra comunidad de inmigrantes y preguntarles con qué se sienten cómodos y cómo debemos percibir todas las actividades que realizamos.

Pat Jones (01: 25): Al principio de la COVID, nos preocupaba que nuestro programa de tutoría siguiera siendo presencial. Y una de las cosas que hicimos fue hablar con los padres y hablar con los tutores y decidir que pasaríamos a lo virtual y pasamos muy rápidamente a un entorno virtual. Y tengo que admitir que nuestro personal fue absolutamente fenomenal a la hora de llevarnos a lo virtual y nuestros estudiantes, sin embargo, oírás a la gente decir, oh, los estudiantes no están aprendiendo mucho. Creo que han aprendido más. Ahora son muy hábiles con los laptops, las computadoras y los iPhones, y es realmente asombroso.

Pat Jones (02: 04): En los últimos dos años hemos llevado a cabo un programa de tutoría virtual, un programa de alfabetización financiera virtual, un programa híbrido de alfabetización informática y un programa virtual de ESOL. Han tenido mucho éxito. A todos los clientes les gustan, porque no tienen que ir en autobús para llegar hasta aquí y están encantados con ello. Así que estamos muy satisfechos de cómo han ido las cosas y estamos a punto de empezar nuestro próximo semestre en las próximas dos semanas. Así que volveremos a abrir nuestras puertas para nuestra alfabetización informática híbrida y continuaremos en virtual para todos nuestros otros programas de enseñanza.

Whitney Frazier (02: 39): ¿Y eso sirve para todos los grupos de edad? [inaudible 00: 02: 42]

Pat Jones (02: 42): Sí. Bueno, el programa de tutoría presta servicio desde el jardín de infancia hasta el instituto. Durante la crisis de la COVID, eliminamos a algunos de los alumnos de menor edad porque

tenían dificultades con la computadora. Pero a lo largo de la COVID, hemos continuado con la tutoría desde el segundo grado hasta la escuela preparatoria.

Whitney Frazier (03: 06): Estupendo. Supongo que cuéntame un poco más sobre cómo las familias encuentran [inaudible 00: 03: 12] y cómo es eso.

Pat Jones (03: 15): Sí, es interesante. Al principio, la gente nos encontraba por el boca a boca. De hecho, un día entró un tipo en la puerta diciendo que había estado en el autobús. Había llegado al BWI, el aeropuerto internacional de Baltimore-Washington, y se subió al autobús sin saber a dónde iba. El conductor del autobús le dijo: "Conozco a alguien y puedes hablar con él". Había dicho que era un inmigrante. Necesitaba declarar el asilo. No sabía qué hacer. Y el conductor del autobús se volvió y había otra persona en el autobús que resultaba ser un cliente del centro de inmigración. Y de repente, este tipo llegó a la puerta esa tarde y vino a solicitar asilo a través de nosotros.

Pat Jones (04: 00): Otras personas nos encuentran a través de nuestro sitio web. Recibo llamadas. Ayer recibí una llamada de Chicago, de un tipo que quería hacer algunas preguntas sobre cómo debía proceder, ya que no había conseguido la renovación de sus papeles de trabajo. Pude indicarle que buscara una facultad de derecho cerca de él en Chicago, y hay varias, y que buscara en Internet una clínica jurídica, una clínica de inmigración. Y así podemos ayudar a gente incluso de lugares tan lejanos como Chicago y California, pero la mayoría de nuestros clientes vienen de la región.

Pat Jones (04: 37): Y empezamos en el año 2000 con gente, sobre todo de África y de las islas del Caribe. Y como he dicho antes, hemos conseguido llegar a personas no solo de los 45 países que vemos aquí en la iglesia, sino de 123 países de todo el mundo. Y parece que cada seis meses, más o menos, una nueva población de refugiados o solicitantes de asilo entra por la puerta debido a algunos de los factores que les empujan a abandonar sus hogares, desde desastres ecológicos hasta persecuciones políticas, religiosas e incluso de género e identidad sexual.

Whitney Frazier (05: 19): Quiero preguntar más sobre la COVID, pero también quiero preguntar primero, ¿por qué haces este trabajo o cómo empezaste a hacer este trabajo?

Pat Jones (05: 29): Trabajé durante muchos años en la investigación a nivel mundial. Viajaba por todo el mundo haciendo ensayos clínicos e investigaciones revisadas por pares y me enamoré de las culturas que hay ahí fuera y, habiendo visto cómo se reprimen las culturas o se les impide desarrollarse plenamente en este país, quise hacer algo que afirmara las culturas de las personas y sus países de origen de alguna manera. Iba a jubilarme en el año 2000 10, 11, 12, pero tuve la oportunidad en 2010 de continuar con mi trabajo. Y decidí no hacerlo, decidí jubilarme un poco, un poco antes de tiempo y acabé trabajando de hecho en Haití porque eso fue justo después del sismo en Haití. Así que, entre mi trabajo en Haití, después del sismo y en Nepal, y el hecho de formar parte de la junta directiva de la IOSC, al final me puse a trabajar más a fondo y me convertí en director en 2013. Y así ha sido, cuando la gente te dice que cuando encuentras tu pasión, el trabajo deja de serlo. Nunca lo creí del todo, pero es cierto.

Participante 3 (06: 48): Así que cuando la COVID llegó o cuando te enteraste de ella por primera vez, ¿puedes describir lo que fue para ti en la comunidad con la que trabajas?

Pat Jones (06: 58): Así que fue muy difícil cuando la COVID apareció por primera vez aquí en esta parte del país. Habíamos oído hablar de que había llegado originalmente empezando, supongo, en Washington, en algún lugar del noroeste. Y estábamos muy preocupados. Mi trabajo anterior, antes de la jubilación, era la epidemiología. Leí los signos y señales que me llegaban del CDC y de otros lugares, y me preocupé mucho. E inmediatamente tomamos medidas porque no queríamos convertirnos en un sitio que pudiera causar más infecciones de COVID. Así que cerramos inmediatamente y empezamos a procesar cómo iniciar un programa de tutoría totalmente virtual, de alfabetización financiera, informática y ESOL. Nuestro personal se puso manos a la obra. Y el director de nuestro programa de tutoría se convirtió en un experto en Zoom de la noche a la mañana. Y pudimos seguir adelante muy rápidamente.

Pat Jones (08: 02): Lo siguiente que surgió de nuestras comunidades y que tenemos aquí en la iglesia, una gran, una gran población de miembros de la comunidad keniana, nigeriana ruandesa y sudanesa, y luego bastantes de las islas del Caribe. Al sentarnos y hablar con ellos cuando esto ocurrió por primera vez, estaban preocupados por vacunarse, por recibir las vacunas porque querían al menos mantener a su familia a salvo, porque si tienes una familia en la que la madre y el padre salen y trabajan, los niños van a la escuela y la gente vuelve a casa, existe la posibilidad de llevar la COVID a casa. En cuanto las vacunas estuvieron disponibles para la población adulta, muchos de nuestros compañeros preguntaron por ello. Hice un par de llamadas telefónicas.

Pat Jones (08: 52): He estado muy conectada con los hospitales de MedStar porque, obviamente, estando aquí en San Mateo, MedStar está literalmente al lado de la colina. Así que llamé a un par de personas de allí. Tenían un maravilloso director de divulgación y también tienen algunas enfermeras de la comunidad religiosa que trabajan con las iglesias o sinagogas religiosas de la zona. Llamé a ambos y les dije: "esta es la situación". Y tenemos gente que pregunta por las vacunas. Y dije, si están preguntando, es una muy buena señal porque muchos inmigrantes evitaban la asistencia sanitaria en aquella época. Era una época muy difícil en lo que respecta a nuestra administración y la gente tenía miedo de que la vieran y participaran en cualquier evento.

Pat Jones (09: 43): Me contestaron las dos personas a las que llamé en MedStar Good Samaritan, y nos reunieron y dijeron que teníamos una gran oportunidad. Al principio pensaron que podrían hacer una clínica de vacunación aquí en San Mateo. Pero luego decidieron utilizar la Clínica Shepherds, que está cerca del antiguo estadio. Y fuimos a la Clínica Shepherds. Conseguimos un gran número de nuestra comunidad nepalí y nigeriana. Y luego algunas otras comunidades dispersas, vinieron kenianos. Tuvimos inmediatamente una población. Llenamos toda la clínica. Fue muy emocionante para mí porque significaba que estábamos aportando mucha más seguridad a la comunidad, sobre todo para los niños más pequeños, que si los padres pueden ir a trabajar, están vacunados, pueden sentirse seguros al volver a casa con sus hijos. Esto funcionó muy bien. Cuando lo hicimos, fue el pasado mes de febrero. Era cuando se vacunaba al grupo de 65 y más años. Y llenamos la clínica con gente de 65 años o más. Así que eso me pareció realmente dramático. Y desde entonces hemos tenido otros y hemos seguido trabajando estrechamente con MedStar.

Participante 3 (11: 00): Genial. Parece que no hay muchas dudas ni miedo en torno a la vacunación. ¿Por qué crees que es así para las poblaciones con las que trabajas?

Pat Jones (11: 12): Creo que esta población de inmigrantes lleva aquí cuatro, diez años o más. Creo que una vez que los inmigrantes se asientan en una zona y sus hijos crecen, van a la universidad, e incluso a las profesiones sanitarias, empiezan a traer más conocimientos sanitarios a casa. También tenemos algunas clínicas de atención sanitaria y algunos servicios de salud, una persona de la sanidad pública aquí que se dedica a la educación sanitaria. Y por esa razón, no tuvimos ningún problema en intentar, si quieres, vender la vacuna a la gente. Estaban al tanto y muy interesados y entusiasmados con ella. Y así ha sido ahora, a lo largo de los meses y el año o dos, desde entonces, hemos tenido algunos inmigrantes más jóvenes que no quieren tomar la vacuna o tienen que ser entrenados un poco para decir, ¿por qué no la quieres? ¿Y cómo podemos explicártelo? Y ¿saben que se vacunaron cuando eran pequeños y esto no es muy diferente? También hemos trabajado en eso.

Participante 3 (12: 23): Sí. ¿Puedes decir algo más sobre cómo es ese entrenamiento? ¿Qué es lo que funciona? Solo tengo curiosidad.

Pat Jones (12: 30): Lo que en general funciona es sentarse con la gente y decirles, en primer lugar, cómo se propaga algo como la COVID. Se propaga muy fácilmente. Al menos en las primeras fases, se propagaba con mucha facilidad. Y explicar eso a nuestros jóvenes lo hizo mucho más claro. Algunos de ellos seguían viniendo a la iglesia. Y les expliqué que cuando subieran a comulgar o si subían a hablar o a leer o lo que fuera, debían dejarse el cubrebocas puesto hasta que yo subiera por el pasillo. Porque si subes por el pasillo, podrías estar dosificando a la comunidad con tu aerosol, por tu propia respiración. Y cuanto más pensaban en ello, se daban cuenta de que tenía que haber alguna solución que fuera de ayuda. Y una vez que empezaron a ver que algunos de sus compañeros se vacunaban, se hizo un poco más fácil convencer a algunos de nuestros jóvenes.

Pat Jones (13: 30): Ha sido una de esas cosas en las que enseñamos, mostramos con nuestro propio ejemplo que hemos estado y recibido todas las vacunas, etc. Y después volvemos a enseñar, porque a veces la primera vez no entra. No lo escuchas. Y así, en muchos casos, cuando vas a hablar, dices lo que vas a decir, lo dices. Y luego vuelves a contar lo que acabas de decir. El mismo tipo de cosas. Enseñamos dos, dos o tres veces. Y una vez hecho esto, les pedimos su opinión y lo que piensan sobre toda la situación. Y, sobre todo, cuando reúnes a un grupo de compañeros, empiezan a hablar sobre el hecho de que esto no es tan malo y que quizá deberíamos considerarlo en favor de nuestros hermanos y hermanas más jóvenes y de nuestras familias y ancianos, etc.

Participante 3 (14: 21): Entonces, ¿dónde se reúnen? ¿Se reúnen como un grupo de jóvenes en la iglesia? ¿Es cuando hablas con ellos o aquí en el centro, o solo tengo curiosidad por saber...?

Pat Jones (14: 32): Así que algunos de nuestros grupos de inmigrantes se reúnen para una reunión especial, digamos una vez al mes, y por ejemplo, nuestra comunidad keniana se reúne aproximadamente una vez al mes. Tienen una misa especial en la iglesia, y luego tienen un tiempo de comunidad en el salón. Y es durante el tiempo de comunidad cuando a menudo puedes sentarte con los jóvenes y las familias y hablar con ellos juntos sobre situaciones. Podemos hacer anuncios, podemos hacer conversaciones individuales, conversaciones breves de diez minutos y podemos sentarnos con algunos de los jóvenes que estarán allí.

Pat Jones (15: 12): Y una cosa que encontrarás es que en la comunidad inmigrante, cuando los padres van a la iglesia, normalmente los hijos también van a la iglesia. No se les ve separarse de la iglesia hasta

que van a la universidad. Tenemos la oportunidad de sentarnos con ellos y hablar con ellos. Lo mismo ocurre con las familias nigerianas y algunas otras. Algunos de ellos son grupos más pequeños, pero aun así somos capaces de llegar a ellos. También tenemos un grupo de jóvenes de lo que llamamos la comunidad católica del noreste. Y eso incluye seis o siete iglesias en esta zona del noreste. Y tenemos a alguien que dirige un grupo de jóvenes. Y así también tiene un gran acceso a ellos.

Participante 3 (16: 00): También parece que hay mucha confianza.

Pat Jones (16: 02): Pues sí, lo es. Y eso solo ocurre. No es algo que puedas hacer cuando, ya sabes, estalla la COVID y corres a la comunidad y dices: "Tienen que hacer esto". No, primero hay que confiar. Y eso viene mucho antes de que estalle la COVID y luego sentarse y hablar de ello después de intentar tomar decisiones y ayudar a la gente a entrenarles para que lo hagan.

Participante 3 (16: 23): Supongo que pensando en eso, ¿cómo se construye la confianza? Ya sabes, y como dices, no se basa en el tema. Es desde el principio con la gente que viene a ti o viene al centro. ¿Qué aspecto tiene esto en la relación?

Pat Jones (16: 39): Tenemos algo que decimos a todo el mundo, tanto si están aquí como clientes, como si solo vienen de visita, o estamos de visita con ellos. Y lo que siempre decimos es que nuestra puerta siempre está abierta, independientemente del problema que traigas aquí, nuestra puerta siempre está abierta. Eres libre de entrar, estás seguro de contar tu historia y recorreremos el camino contigo. Y lo decimos tan a menudo que llegamos al punto de decirlo todos en el personal. Y lo decimos porque ese es nuestro mantra, que proporcionaremos un lugar seguro y haremos que la gente cuente su historia, pero también les proporcionaremos servicios que les ayuden a mejorar sus habilidades o les instruyan sobre su atención sanitaria. Algo así. Sí.

Participante 3 (17: 35): Estoy seguro de que hay muchas historias, pero ¿hay alguna historia que destaque de los últimos años de ciertas familias o personas que no conozca, ya sea una historia de lucha o una historia de esperanza en torno a la superación de la COVID? No lo sé. Cualquier cosa que te venga a la mente.

Pat Jones (17: 55): Veamos si te cuento una historia que capte más o menos lo que somos. Creo que te contaría algo que ocurrió justo después de abrir nuestras puertas. Cerramos nuestras puertas durante un mes o dos, porque queríamos revisar quiénes éramos. Habíamos estado prestando muchos servicios legales y sabíamos que queríamos revisar los servicios que queríamos ofrecer. Las personas que vinieron a nuestro retiro para hablar de ello eran inmigrantes y proveedores de fondos. Y casi todos los que habían tenido contacto con el IRC a lo largo de los años. Y las cosas que surgieron giraron en torno a la juventud. Y entonces pensamos: Hmm, tenemos que encontrar alguna forma de atender a los jóvenes. Era septiembre y, menos de un mes después, un grupo de estudiantes vino de Maryvale, uno de los institutos locales, y dijo: queremos dar clases particulares a los jóvenes inmigrantes. Y yo dije: "Bueno, si eso no es el espíritu que se mueve en la comunidad, no sé lo que es".

Pat Jones (18: 53): Y entonces dije: "Tenemos siete jóvenes ahora mismo que puedo decir que necesitan algo de experiencia, necesitan ayuda con la tutoría". Y así abrimos nuestro programa de tutoría, el siguiente mes de enero, y tuvimos siete estudiantes, que cuatro de ellos eran refugiados de Sudán. Y tres de ellos eran de Togo. Eran francófonos. Y te diré que la familia sudanesa ha estado en el programa

de tutoría a trompicones. Me refiero a niños de diferentes edades, desde 2013. Los hemos visto crecer. Dos de ellos están en la universidad en la actualidad. Uno de ellos, que ahora está en séptimo curso, creo que será alcalde de Baltimore algún día. Y el otro se dedicará a la sanidad.

Pat Jones (19: 53): Esto es algo que no creo que hubiera sido posible cuando estaban en Sudán o en el campo de refugiados de Uganda. Y lo que han conseguido es realmente sorprendente. La mamá era analfabeta funcional cuando llegó aquí. Trabajamos con ella para que fuera capaz de comprar y encontrar buenos precios y todas las cosas que querría hacer para ser un buen sustento. Son una familia dirigida por una mujer y ella ha tenido éxito. Tiene un trabajo en el que tiene las llaves de la operación. Ella lo dirige. Es una lavandería. Y no solo ha tenido éxito, sino que se ha ocupado de la asistencia sanitaria y la educación de sus hijos y de su propia asistencia sanitaria. Se puso las vacunas de la COVID cuando salieron por primera vez y se ha reforzado y ha trabajado durante toda la COVID sin problemas.

Pat Jones (20: 51): Todos sus hijos lo han conseguido, los que han podido vacunarse lo han hecho, y les ha ido muy bien. Son una historia de éxito. Los problemas que surgen en las familias de refugiados que son monoparentales son enormes. Ni siquiera puedes imaginar que tengan cinco hijos en total en la familia y que ella haya conseguido no solo criarlos, sino mantenerlos cómodos, seguros, protegidos y sanos. Ha sido una experiencia maravillosa verlos crecer. Hemos disfrutado mucho de ese proceso.

Participante 3 (21: 24): Gracias. Supongo que terminaremos con otras reflexiones positivas sobre el programa de tutorías virtuales, ya que parece que pudieron llegar a la gente a pesar de los problemas de transporte. ¿Algo más que haya surgido y que haya cambiado tu forma de pensar?

Pat Jones (21: 46): Creo que cuando miramos a la inmigración, lo que siempre se oye es que en los últimos cinco años ha habido muchos aspectos negativos y lo que hemos visto, y lo que yo he visto en el trabajo que he estado haciendo, es que, cada seis meses, cada año, la población de inmigrantes cambia y cada grupo de inmigrantes aporta algo nuevo y positivo, ya sea en términos de lengua, de cuestiones de identidad cultural, algo que aportan que es muy especial para su comunidad. Y no solo eso: en muchos casos, aportan un verdadero sentido de solidaridad y unidad y esperanza al venir a este país.

Pat Jones (22: 30): Ahora mismo estamos asentando a inmigrantes afganos y les estamos ayudando a aclimatarse a Baltimore. Pero también nos estamos regocijando en aprender a cocinar arroz afgano y en aprender todas esas cosas tan especiales que trae cada grupo de inmigrantes. Y ahora mismo estoy mirando todavía y esperando que tengamos inmigrantes que pidan asilo desde Ucrania, si no piden el estatus de refugiado, lo que llevará más tiempo, pero los asilos probablemente llegarán primero. Y así, cada vez que pensamos en esta nueva oleada de inmigrantes, lo veo como una oportunidad para aprender cuáles son sus talentos y para aprender a apreciar lo que tenemos para nosotros, pero también lo que podemos regalar de corazón, las maravillosas ideas y esperanzas y sueños que también podemos darles a ellos y a sus familias.

Participante 3 (23: 23): Es estupendo. ¿Y qué le dirías, supongo, a la comunidad de Baltimore o al mundo, como quieras pensarlo, que cómo podemos apoyar a las poblaciones inmigrantes y bueno, o apoyar el trabajo que están haciendo?

Pat Jones (23: 39): Claro. Creo que todos, todos los miembros del personal siempre decimos lo mismo. Cuando alguien viene a la puerta, siempre tenemos la puerta abierta. Siempre damos la bienvenida a la

gente. Siempre les proporcionamos un lugar seguro. Siempre les pedimos que cuenten su historia y les decimos que recorreremos el camino con ellos. Si podemos tener esa actitud hacia las personas que encontramos, que vienen de otros países, ya sea en busca de seguridad o de esperanzas o de sueños, si podemos abrir nuestra puerta y escuchar las historias, creo que nos daremos cuenta de que nuestras actitudes cambiarán y que tendremos una ciudad mucho más acogedora para los inmigrantes que quieran venir y ayudar a reconstruir Baltimore, a convertirnos de nuevo en una ciudad más exitosa.

Participante 3 ([24: 30](#)): Gracias.